



GRADO EN ECONOMÍA

CURSO ACADÉMICO

2015-2016

TRABAJO FIN DE GRADO

RENTA Y RIQUEZA EN ESPAÑA ENTRE 1850 Y 2000

**INCOME AND WEALTH IN SPAIN BETWEEN 1850
AND 2000**

AUTORA: SANDRA DIEGO PELLÓN

TUTORA: MIGUEL ÁNGEL BRINGAS GUTIÉRREZ

13 DE SEPTIEMBRE DE 2016

INDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.	2
INTRODUCCIÓN.....	3
1. DEFINICION RENTA Y RIQUEZA.....	4
1.1 RELACION ENTRE RENTA Y BIENESTAR.....	5
2. BIENESTAR EN ESPAÑA ENTRE 1850 Y 2000.....	5
2.1 MEDICIÓN DEL BIENESTAR.....	7
2.2 INDICADORES DEL BIENESTAR EN ESPAÑA.....	8
2.2.1 Pib per cápita español 1850-2000.....	9
3.2.2. Índice de desarrollo humano (IDH).....	10
3.2.3. Índice físico de calidad de vida (IFCV).....	12
3.2.4 Estatura media de los reclutas españoles (1950-1992).....	13
3.2.5 Relación entre indicadores.....	16
4. BIENESTAR REGIONAL EN ESPAÑA.....	17
4.1 PIB PER CAPITA REGIONAL (1860 – 2000).....	18
4.2 ESPERANZA DE VIDA REGIONAL (1980-2000).....	20
4.3 ALFABETIZACION REGIONAL.....	21
4.4 ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO.....	22
5. EL BIENESTAR EN ESPAÑA: UNA PERSPECTIVA COMPARADA.....	24
6. CONCLUSIONES.....	28
7. BIBLIOGRAFIA.....	30

RESUMEN

Desde mediados del siglo XIX hasta el año 2000 el bienestar en España ha ido cambiando y evolucionando, experimentando en algunos periodos convergencia y en otros cierta divergencia, en función de los acontecimientos históricos trascurridos.

Con el presente trabajo se pretende realizar un análisis del bienestar de España durante el último siglo y medio, analizando no solo la renta per cápita sino también otra serie de indicadores, con el fin de abarcar por completo todo lo que entendemos por bienestar, es decir, atendiendo a variables como la educación, la sanidad, la alimentación, el respeto de los derechos humanos, las condiciones laborales, las tasas tanto de natalidad como de mortalidad, así como la esperanza de vida entre otras. Estas variables las analizaremos a través de una serie de indicadores, que han comenzado a emplearse a partir de mediados del siglo XX.

Entre estos nuevos indicadores se encuentran el Índice de Desarrollo Humano (en adelante IDH) y el Índice Físico de Calidad de Vida (en adelante IFCV), los cuales engloban la mayoría de las variables citadas previamente. Además de realizar un análisis antropométrico, es decir, un estudio de la evolución que ha experimentado la estatura media de la población a lo largo del tiempo.

En un primer apartado analizaremos el bienestar de España mediante la utilización de los cuatro índices mencionados anteriormente, para saber cómo se comportan a lo largo del tiempo y si tienen algún tipo de relación entre ellos o algo en común.

Posteriormente se realizará el mismo análisis pero a nivel regional, el cual nos sirve para entender el comportamiento del mismo a nivel nacional, y también entender las diferencias existentes entre las distintas regiones debido a que los hechos históricos acontecidos no fueron iguales en cada una de ellas.

Por último, se realizará una comparación internacional, con cuatro países vecinos que experimentaron otro ritmo de crecimiento, por lo que resulta interesante de cara a conocer aun mejor el bienestar que ha experimentado España a lo largo del tiempo, no solo basándonos en los datos disponibles, sino también en referencia a qué posición ha ocupado a lo largo del tiempo.

Al analizar la evolución que experimenta, observaremos que ha mejorado considerablemente desde la mitad del siglo XX, de pasar de unos niveles pésimos a finales del siglo XIX, sufriendo las consecuencias de los acontecimientos históricos que no han sido positivos para el bienestar, a situarse en las posiciones más avanzadas de algunas de las variables.

Palabras clave: bienestar, siglos XIX y XX, renta per cápita, IDH, distribución regional.

ABSTRACT

Since the mid-nineteenth century until 2000 welfare in Spain has been changing and evolving, experimenting in some periods convergence and divergence in some other, depending on the elapsed historical events. The present work aims to analyze the welfare of Spain during the last century and a

half, analyzing not only per capita income but also another series of indicators in order to cover the entirety of what we mean by welfare, ie , taking into account variables such as education, health, food, respect for human rights, working conditions, rates of both birth and mortality and life expectancy among others. These variables will analyze them through a series of indicators, which have begun to be used from the mid-twentieth century.

These new indicators are the Human Development Index (HDI onwards) and Physical Quality of Life Index (PQLI onwards), which encompass most of the variables previously mentioned. In addition to conducting an anthropometric analysis, it ie a study of the evolution experienced by the average height of the population over time. In the first section we analyze the welfare of Spain using the four indices above, to know how they behave over time and if they have any kind of relationship between them or something in common.

Later the same analysis will be performed but at regional level, which helps us to understand the behavior of the same at national level and also understand the differences between regions because occurred historical facts were not the same in each.

Finally, an international comparison, with four neighboring countries experienced another growth, making it interesting for you to know the well being that Spain has undergone over time even better will be done, not only based on the data available but also in reference to what has occupied position over time. When analyzing the evolution experienced, we see that it has improved considerably since the mid-twentieth century, moving from a dismal levels in the late nineteenth century, suffering the consequences of the historical events that have not been positive for welfare, to be located in the most advanced positions of some variables.

Keywords: welfare, nineteenth and twentieth centuries, per capita income, HDI, regional distribution

INTRODUCCIÓN

Analizar la renta y la riqueza de un país a lo largo del tiempo resulta interesante para conocer el nivel de bienestar del mismo, en este caso referente a España, así como las causas y las consecuencias que han llevado al nivel que presenta en la actualidad, además de poder utilizarse con el fin de mejorarle de cara al futuro, e incluso para realizar comparaciones internacionales con aquellos países que o bien a lo largo de la historia o bien en la actualidad presenten características similares.

Este tipo de análisis ha tenido una mayor influencia durante este último siglo y se han realizado analizando únicamente el PIB per cápita, pero a lo largo de este último siglo también han surgido nuevas ideas entre distintos economistas que han llevado a la creación de diversos índices para calcular el mismo, cada uno teniendo en cuenta distintas variables, aunque alguna es compartida, con el fin de cubrir aquellos factores o ámbitos que no son cubiertos por los demás índices.

Los índices utilizados en la actualidad además de la renta per cápita son el Índice de Desarrollo Humano, el Índice Físico de Calidad de Vida y la estatura media de la población, cuyo estudio se conoce como antropometría, la cual se encuentra en auge ya que en ella se puede observar todo de una forma más global ya que la estatura está directamente relacionada con la nutrición, la cual a su vez se encuentra relacionada con la renta.

Con el presente trabajo se pretende analizar la renta y la riqueza de España desde 1850 hasta el año 2000, con el fin de explicar el bienestar pasado, presente y futuro existente en el país.

Para realizar un análisis más exhaustivo sobre lo anteriormente mencionado, no solo se va a realizar un análisis a nivel nacional, sino que también se realizará a nivel regional, para conocer más a fondo de donde proviene dicho bienestar, además de analizar las desigualdades existentes entre regiones, así como sus causas y sus consecuencias, y como cada acontecimiento de la historia ha influido en cada una de ellas.

También se realizará una comparación internacional, para poder resaltar como el diferente ritmo de desarrollo que ha llevado España le ha afectado respecto del ritmo experimentado por Europa.

Con todo esto, se podrá observar las causas del bajo desarrollo de España desde finales del siglo XIX hasta finales del XX, el cual se debe al largo y sobretodo lento periodo de crecimiento que se experimenta en España desde principios del siglo XX, para posicionarse durante el siglo XXI en la cabeza europea en términos de algunas de las variables estudiadas.

1. DEFINICION RENTA Y RIQUEZA

Normalmente se suele confundir los términos de renta y riqueza, por lo que resulta interesante proceder a su explicación antes de abordar dicho tema, con el objetivo de entender de una mejor forma este trabajo, así como la evolución de las mismas y del bienestar en España desde el año 1850 hasta la actualidad.

Cuando hablamos de renta nos referimos a una magnitud económica compuesta por los ingresos que se perciben de todos los factores productivos nacionales durante un determinado periodo de tiempo. Es una variable flujo, de ahí que esté asociada a un intervalo de tiempo determinado.

En cuanto al término de riqueza, esta es una magnitud económica compuesta por todos los activos financieros y no financieros de los que se es propietario hasta una determinada fecha. Es una variable stock, ya que mide la acumulación total de recursos hasta un determinado momento.

Es importante tener claro lo anterior para poder entender tanto la situación económica actual como su evolución a lo largo del tiempo.

La renta y la riqueza de un país dependen de un conjunto de factores como la esperanza de vida, las tasas de natalidad y mortalidad, el respeto de los derechos humanos, las condiciones laborales, los conflictos bélicos producidos a lo largo de la historia, la educación, la sanidad, entre otros. Posteriormente los analizaremos, ya que en función de cómo se hayan comportado a lo largo del tiempo, podremos entender la situación económica actual y realizar un análisis del bienestar en cada momento de la historia.

1.1 RELACION ENTRE RENTA Y BIENESTAR

Cuando hablamos de la renta y el bienestar¹, primero debemos de tener en cuenta el hecho de que la segunda variable no se puede cuantificar de una forma tan rápida como la renta, es decir, que se trata de algo más abstracto y más sujeto a la subjetividad que la renta.

A pesar de lo anterior, se cree que ambas variables presentan una relación directa: a mayor renta mayor bienestar, y viceversa. Su explicación se basa en que para que una persona, ya sea mediante sus propios medios o bien, a través de la provisión del sector público, pueda llevar una vida digna y poder tener acceso a una serie de servicios básicos (sanidad, educación, etc.), son necesarios unos recursos económicos mínimos. Por lo que a mayor renta, mayor es la probabilidad de llevar una vida digna. Además, en el caso de que ese tipo de servicios básicos sean proporcionados por el estado, cuanto mayor sea la renta de ese país, más oferta podrá realizar de los mismos.

2. BIENESTAR EN ESPAÑA ENTRE 1850 Y 2000

El Producto Interior Bruto es el dato más importante que posee cualquier economía, ya que sintetiza de la mejor forma posible la evolución de la actividad productiva, a su vez también define la renta, pudiendo así hacernos una idea del nivel de bienestar que puede alcanzar la población.

En España, el sistema moderno de Cuentas Nacionales se lleva utilizando más de 50 años. El objetivo de la contabilidad es cuantificar, de manera coherente, ordenada y completa una economía durante un periodo de tiempo determinado, incluyendo los flujos y transacciones existentes entre los diferentes agentes que la integran, además de las relaciones con el resto de economías.

La existencia de datos para poder cuantificar el PIB de los países es mínima hasta la mitad del siglo XIX. En España, datos de calidad sobre censos de población, registros del comercio internacional, cuentas detalladas del sector público y de las

¹ Se conoce como bienestar al conjunto de factores que participan en la calidad de la vida de las personas en una sociedad y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dan lugar a la satisfacción tanto humana como social. Se trata de una condición no observable directamente, sino que se obtiene mediante unas formulaciones o índices.

distintas actividades económicas, solo se disponen a partir de 1850. A partir de estos datos se han llevado a cabo numerosos estudios e investigaciones, por un gran número de autores interesados en dar a conocer el bienestar de nuestros antepasados hasta la actualidad.

A lo largo de la historia, siempre nos ha preocupado el crecimiento que experimentan las economías, así como las causas de dicho crecimiento y sus consecuencias. El objetivo de esto es obtener datos con el fin de conocer el pasado, presente, y poder prever el futuro económico, para así tener una capacidad de respuesta rápida cuando se plantean problemas, como puede ser una crisis económica, un conflicto bélico, etc.

Los países siempre tienen objetivos económicos que cumplir con el fin de crecer y desarrollarse, pero para que esto ocurra es necesario conocer de donde viene o a que se debe ese crecimiento, así como las consecuencias que ha tenido para la población, ya que el crecimiento no solo se mide en función de la renta obtenida durante un periodo de tiempo, sino que se ve afectado por otras variables que a menudo no se tienen en cuenta como el bienestar y la calidad de vida, y todo lo que ello engloba (las tasas de natalidad y mortalidad, el acceso a determinados servicios públicos como la sanidad y la educación, el respeto de los derechos humanos, las condiciones laborales, etc.).

Algunos economistas como Meier ² considera que la renta o PIB per cápita es un buen indicador para medir el nivel de vida de un país, debido a que guarda relación con el resto de elementos que lo miden, además de que permite realizar comparaciones internacionales. Sin embargo, otros economistas tienen el punto de vista contrario como es el caso de Maddison³ (2002), quien considera que no es un buen indicador por diversos motivos, ya que al tratarse de una media aritmética no contempla la desigualdad social existente; no incluye elementos como la esperanza de vida; el nivel tanto sanitario como educativo: la natalidad y mortalidad; las condiciones laborales y el respeto de los derechos humanos; no incluye el desempleo; no contabiliza la producción resultante del trabajo sumergido, e incluye partidas que no generan bienestar como es el gasto militar.

Otro autor que también hace crítica del uso del PIB per cápita para medir el bienestar es Sen⁴ (1998), el cual afirma que para realizar estudios sobre la calidad de vida de la población, es necesario abandonar los instrumentos utilizados tradicionalmente (como son el nivel de ingresos per cápita) y sustituirlo por aquellos fines que la población valora como es el resultado final, que en este caso podría ser la esperanza de vida que tiene la población al nacer. Esto quiere decir que no solo hay que tener en cuenta el nivel de ingresos o las mercancías, sino que también hay que

² Meier (1998: 11), realiza una defensa sobre la renta per cápita como indicador del bienestar, analizando sus ventajas e inconvenientes.

³ Maddison, A. (2002), en su estudio sobre la economía mundial hace una crítica al uso de la renta per cápita como indicador del bienestar.

⁴ Sen, A. (1998: p. 73-100)

considerar los derechos de acceso de la población y las capacidades que generan ese tipo de derechos. Un claro ejemplo de lo anterior sería la educación o la salud, los cuales son los derechos de acceso; mientras que las capacidades que generan ambos servicios sería la escolarización de la población desde una edad temprana y el acceso de atención sanitaria respectivamente.

Para realizar una Medida del Bienestar Económico (MBE) se utilizan también otro tipo de indicadores que si incluyen esas partidas, además de tener en cuenta el PIB per cápita alguno de ellos. Esos indicadores son el Índice Físico de Calidad de Vida (IFCV), el Índice de Desarrollo Humano ⁵(IDH) y la estatura media de la población. Cada uno mide el bienestar de distinta forma, presentando algunas ventajas. En el caso del IFCV, este incluye la esperanza de vida a la edad de un año, la mortalidad infantil y la tasa de alfabetización adulta, y se obtiene mediante una media aritmética entre las tres, la bondad de este indicador se debe a que define el bienestar como el disfrute de una larga vida. En cuanto al IDH, este es un promedio entre el PIB per cápita en dólares constantes ajustados a la paridad de compra, la esperanza de vida al nacer y el nivel cultural.

2.1 MEDICIÓN DEL BIENESTAR

A principios del siglo XX, España era una economía atrasada, que tras pasar una larga y demasiado lenta transición al desarrollo que duró más de setenta años, seguía con una producción y un nivel de empleo agrario que presentaba un gran peso en la economía. Dicho sector presentaba una productividad muy alejada de la productividad media del resto de la economía. Las consecuencias de esto es que las estimaciones realizadas de renta nacional (tanto en España como en el resto de países que presenten un elevado peso del sector agrario en la economía) son deficientes y poco significativas.

Para medir el bienestar en España hay que tener en cuenta otro tipo de factores, como que el proceso de industrialización tardó en llegar a España y cuando se produjo no fue al mismo nivel que en el resto de países de la Europa Occidental. Respecto a ellos tampoco vivimos de forma intensa ambas guerras mundiales, principalmente la Segunda Guerra Mundial, puesto que a su comienzo, España acababa de salir de una intensa Guerra Civil y se encontraba en un durísimo periodo de posguerra caracterizada por la inestabilidad política del régimen autárquico. Además, hay que añadir que durante la Guerra Civil, se produjo una transformación en la industria existente en el país, con el fin de autoabastecer a la guerra. Esto junto a una geografía devastada por la guerra, provocó un periodo de hambruna debido a la destrucción de los campos de cultivo, incidiendo aún más en el estancamiento

⁵ La fórmula del IDH es la siguiente: $IDH = \sqrt[3]{IEV \cdot IE \cdot II}$. Siendo el IEV el índice de esperanza de vida al nacer, IE el índice de alfabetización, y II el índice de PIB per cápita.

económico, y por tanto, al desarrollo del país. El estancamiento se prolongo hasta la apertura económica al exterior.

2.2 INDICADORES DEL BIENESTAR EN ESPAÑA

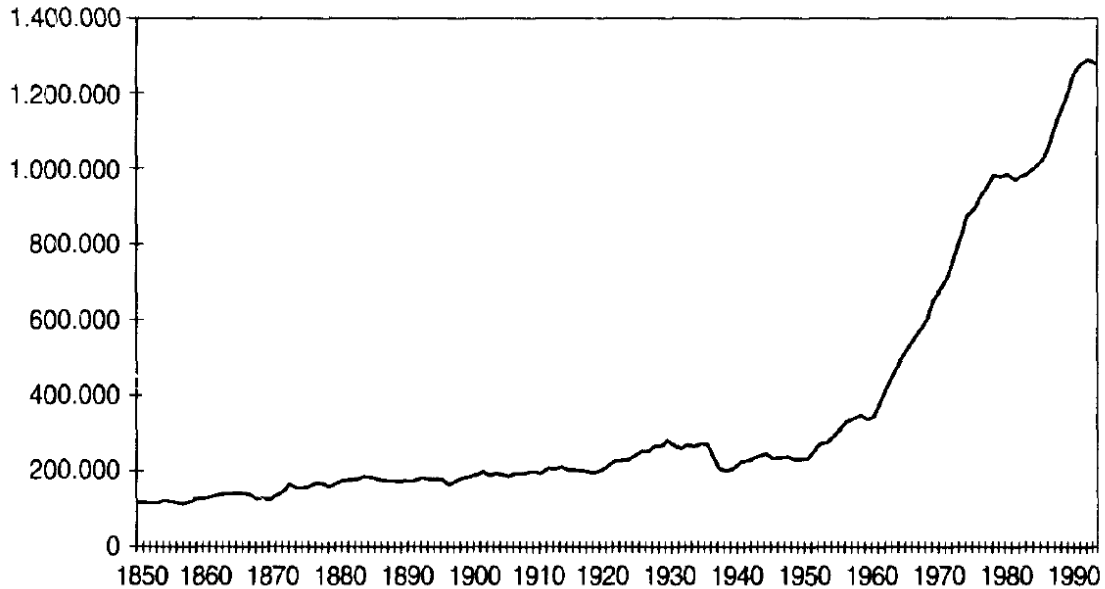
Como hemos anticipado, para analizar el bienestar no es eficiente utilizar un único indicador, si no que en este caso utilizaremos cuatro, con el fin de cubrir las partes que no analicen el resto de indicadores. .

Los indicadores que vamos a utilizar para analizar el bienestar en España son: la renta per cápita, el IFCV, el IDH y la estatura media de la población (basándonos en la estatura de los reclutas). A continuación, explicaremos las ventajas e inconvenientes que tiene cada uno de ellos a la hora de analizar dicho bienestar, para posteriormente, analizarlos en profundidad.

- La renta per cápita: tiene gran importancia a la hora de determinar el bienestar, además de ser una variable muy cómoda a la hora de realizar comparaciones con otros países. Pero presenta el inconveniente de que su medición tiene solamente repercusión económica, sin incluir aspectos sociales como pueden ser la esperanza de vida, los niveles tanto sanitarios como educativos, las condiciones laborales, etc.
- El Índice Físico de Calidad de Vida (IFCV): es una media aritmética de la esperanza de vida a la edad de un año, la mortalidad infantil y la tasa de alfabetización adulta. Este índice se encuentra respaldado por Morris quien define el bienestar como “el disfrute de una larga vida con la posibilidad de prosperar gracias a la alfabetización”.
- El Índice de Desarrollo Humano (IDH): se trata de un promedio del PIB per cápita en términos constantes y ajustados a la paridad de poder adquisitivo, la esperanza de vida al nacer y el nivel cultural.
- La estatura media de la población: este indicador es muy importante, ya que nos informa sobre la renta de los individuos pero desde otra perspectiva (mediante el consumo de alimentos), y de otro tipo de aspectos como los cuidados sanitarios percibidos, las condiciones laborales y la morbilidad. Pero tiene el inconveniente de que no recoge aspectos también importantes como el respeto de los derechos humanos y la alfabetización.

2.2.1 Pib per cápita español 1850-2000

GRÁFICO 1: PIB per cápita español en pesetas de 1990 (1850-1991)



Fuente: Prados de la Escosura (1995)

TABLA 1: Tasa de crecimiento del PIB per cápita en España (1850-2000)

AÑOS	TASA DE CRECIMIENTO
1850-1870	0.9
1870-1890	1.2
1890-1913	0.9
1913-1935	1.2
1935-1953	0.0
1953-1973	5.5
1973-1991	3.0

Fuente: Carreras (1997)⁶

El diagrama nos muestra el PIB real por habitante en España entre 1859 y 1991, basándose en la estimación que realizó Leandro Prados de la Escosura ⁷. Por otro lado, la tabla 1 recoge las tasas de crecimiento del PIB per cápita español entre 1850 y 2000.

A través de tanto el diagrama como la tabla se pueden sacar las siguientes conclusiones. En primer lugar, entre 1850 y 1935, España experimenta un crecimiento económico moderno, de en torno al 1% anual, cifra que resulta bastante satisfactoria si se tiene en cuenta el nivel de crecimiento que experimentaba España hasta ese momento, teniendo en cuenta que en ese periodo se produjeron numerosas epidemias que arrasaron con un elevado porcentaje de la población. En segundo lugar, España

⁶ Carreras (1997)

⁷ Prados de la Escosura (1995)

sufrió una larga fase de estancamiento entre 1935 y 1953, como consecuencia de primero la Guerra Civil Española, la cual afectó no solo a la industria que tuvo que transformarse para abastecer a la guerra, sino en materia de vidas humanas y destrucción de la geografía del país; además de una dura etapa de posguerra caracterizada por la etapa más estricta del régimen autárquico de Franco. Finalmente, el mayor crecimiento se produjo de 1953 a 1973, donde se pasa en 1953 de 200.000 pesetas de 1990 a cerca de 1.000.000 de pesetas de las mismas en 1973, esto traducido en tasas supone un crecimiento del 5.5% anual, para en el periodo siguiente (de 1973 a 1991) continuar creciendo pero a un ritmo menor, de entorno al 3%.

Como conclusión a este apartado, durante el periodo analizado España experimenta tres fases en el crecimiento económico. El primero entre 1850 y 1935, el cual se trata de un crecimiento económico moderno, como el que había experimentado Europa un tiempo atrás pero que en España se produjo más tarde; el segundo periodo, de 1935 a 1953 caracterizado por un estancamiento económico; y el tercero, que a su vez se puede dividir en dos periodos, el primero de 1953 a 1973, donde España experimenta el mayor crecimiento del periodo de análisis, y el segundo, de 1973 a 1991, donde continua el crecimiento del periodo anterior pero a un menor ritmo.

3.2.2. Índice de desarrollo humano (IDH)

Como ya hemos explicado al principio de este apartado, para explicar el IDH, lo vamos a realizar a través de otras tres variables, que son la esperanza de vida, la tasa de alfabetización y la renta per cápita. El análisis se realizará para el periodo de 1860 a 1991.

TABLA 2: Índice de desarrollo humano para España (1860-1991)

	Valores originales			Índices			
	Esperanza de vida (años)	Tasa de alfabetización (%)	Renta per cápita	Esperanza de vida	Alfabetización	Renta per cápita	Índice de Desarrollo Humano
1860	29.1	31.9	1205.3	0.068	0.319	0.415	0.268
1867	29.8	-	1234.6	0.080	-	0.419	-
1877	29.1	36.2	1611.1	0.068	0.362	0.464	0.298
1887	-	41.4	1550.3	-	0.414	0.457	-
1900	34.9	43.9	1744.6	0.165	0.439	0.477	0.360
1910	41.5	49.7	1871.4	0.275	0.497	0.489	0.420
1920	41.3	57.1	2142.1	0.272	0.571	0.511	0.451
1930	49.9	68.9	2605.5	0.415	0.689	0.544	0.549
1940	50.1	76.8	2046.8	0.418	0.768	0.504	0.563
1950	62.1	82.7	2205.8	0.618	0.827	0.516	0.654
1960	69.9	86.4	3198.1	0.748	0.864	0.578	0.730
1970	72.4	91.8	6261.8	0.790	0.918	0.690	0.799
1980	75.6	93.6	9318.5	0.843	0.936	0.757	0.846
1991	76.9	96.7	12797.5	0.866	0.967	0.810	0.881

Fuente: Escudero y Simón ⁸(2003)

En la tabla 2 se puede observar como el IDH también se puede dividir en varios periodos, cada uno de ellos afectado por diversos factores y sucesos a lo largo de la historia.

El primer periodo seria el comprendido entre 1860 y 1900, en el nos encontramos con un IDH muy bajo, el cual se encuentra entre 0.268 y 0.360. Esto es a consecuencia de que en este periodo la esperanza de vida era muy baja, entre los 29 y los 35 años, fruto de las frecuentes epidemias, la deficiente nutrición y a la insalubridad. Este periodo también se ve afectado por una baja alfabetización, la cual estaba entre 0.319 y 0.439, ya que la proporción de población alfabetizada era de entre un 31% y un 43%. Todo lo anterior nos muestra el retraso económico de España en esa época.

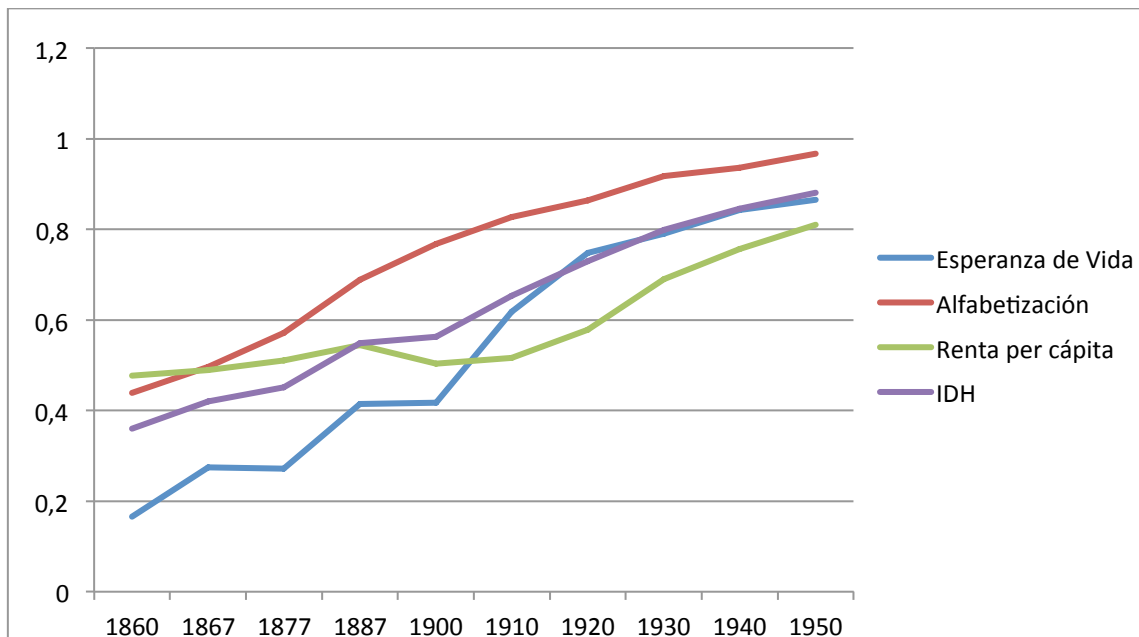
El segundo periodo, comprendido entre 1900 y 1930, este índice experimentó un gran crecimiento (pasando de 0.360 a 0.549), esta mejora se debe a un incremento de la esperanza de vida, la cual pasa de 34 años en 1900 a 50 años en 1930, provocado por una mejor nutrición, el alcantarillado y el saneamiento de las aguas, además de un mayor gasto del Estado en prevención. Un dato a añadir sobre ese crecimiento es que la alfabetización aumenta considerablemente, terminando el periodo en casi un 70% de la población.

El siguiente periodo, entre 1930 y 1950, el cual se puede dividir a su vez en dos décadas. La primera década que se caracteriza por una disminución de la renta per cápita respecto a la década anterior, pero como incrementa la tasa de alfabetización y la esperanza de vida se mantiene más o menos constante como consecuencia de la posguerra, el IDH experimenta un leve incremento. Mientras que la segunda década, IDH incrementa de forma sustancial comparada con la primera, debido a que incrementa la renta per cápita (aunque sin llegar a los niveles de 1930) y también incrementa la esperanza de vida y la alfabetización.

Por último, el periodo comprendido entre 1950 y 1991, es en el cual el IDH alcanza sus mayores niveles, consecuencia de un incremento considerable de la renta per cápita, además de un incremento tanto de la esperanza de vida como de la alfabetización, ambas provocadas por mayores inversiones públicas en sanidad y la educación, todo ello a consecuencia de la apertura económica al exterior.

⁸ Tabla obtenida a través del estudio realizado por Escudero, A. y Simón, J. (2003)

GRÁFICO 2: Evolución del Índice de Desarrollo Humano en España (1863-1993)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la tabla 2

En este diagrama observamos la evolución del IDH junto con otras variables como la esperanza de vida, la alfabetización y la renta per cápita.

En el año 1900, César Silió y Cortés⁹ se refirió a España como “el país de la muerte”, esto se debe a las altas tasas de mortalidad existentes en los años anteriores, las cuales fueron de las más altas de Europa, lo que supuso un impedimento para la transición demográfica. Durante esos años, el país padeció varias crisis de subsistencias, además de frecuentes epidemias de cólera, tifus, paludismo, sarampión, difteria, entre otras. Pero lo que más contribuyó a la corta esperanza de vida fueron estas enfermedades infectocontagiosas endémicas mencionadas previamente, derivadas de una deficiente nutrición y a la insalubridad, esto a su vez debido al atraso económico del país.

En el diagrama se puede ver de forma directa como las variables que afectan al IDH se han comportado a lo largo del tiempo, entendiendo así la evolución de dicho índice, así como aquellas variables que han afectado más al resultado.

3.2.3. Índice físico de calidad de vida (IFCV)

Para estimar este índice nos hemos encontrado con un problema, y es que solo disponemos de datos a partir del año 1900¹⁰, por lo que a la hora de comparar los

⁹ Cortés, C. S., Tarde, G. D. (1900)

¹⁰ Debido a la época en la cual nos faltan datos, se debe a la falta de registros existentes en la misma, que hace que no se puedan completar las series de datos, dejando un elevado porcentaje de ellos sin incluir.

resultados con los de los otros índices no vamos a poder realizarlo de todo el periodo analizado a lo largo de todo el trabajo.

TABLA 3: Índice físico de calidad de vida en España (1900-1980)

	Valores Originales			Índices			Índice físico de calidad de vida
	Esperanza de vida al año	Alfabetización	Tasa de mortalidad infantil	Esperanza de vida al año	Alfabetización	Tasa de mortalidad infantil	
1900	42.9	43.9	185.9	0.235	0.439	0.359	0.344
1910	48.5	49.7	149.3	0.336	0.497	0.485	0.440
1920	48.3	57.1	165.0	0.333	0.571	0.431	0.445
1930	55.9	68.9	117.1	0.471	0.689	0.596	0.585
1940	55.5	76.8	108.7	0.464	0.768	0.625	0.619
1950	65.3	82.7	64.2	0.642	0.827	0.779	0.749
1960	71.6	86.4	35.3	0.756	0.864	0.878	0.833
1970	72.8	91.8	20.8	0.778	0.918	0.928	0.875
1980	75.5	93.6	12.5	0.827	0.936	0.957	0.907
1991	77.4	96.7	7.2	0.862	0.967	0.975	0.935

Fuente: Antonio Escudero e Hipólito Simón¹¹

Esta tabla nos muestra el Índice Físico de Calidad de Vida, y en ella se puede observar como dicho índice incrementa a lo largo del tiempo, experimentando dos periodos de ralentización. El primer periodo de ralentización se produce en la década de 1910, debido a una elevada tasa de mortalidad infantil como consecuencia de la pandemia de gripe española. Mientras que el segundo se produce en la década de 1930, coincidiendo con un periodo de inestabilidad política y la Guerra Civil Española, provocando un descenso en la esperanza de vida.

A partir de 1940 crece de forma considerable década a década por todos los factores que engloba, es decir, se produce un aumento considerable de la esperanza de vida, que pasa de 55 años en 1940 a 77 en 1991, y un incremento de la alfabetización, llegando al 97% de la población. A esto hay que añadir que la tasa de mortalidad se reduce considerablemente, pasando de 108.7 en 1940 a 7.2 en 1991.

Aunque la primera mitad del siglo XX haya sido complicada para España, en cuanto a sus crisis políticas seguidas de una gran Guerra Civil, una elevada tasa de mortalidad infantil, una baja esperanza de vida y una tasa de alfabetización mediocre, ha conseguido en la segunda mitad de dicho siglo recuperarse y avanzar en cuanto a estos factores se refiere, llegando a convertirse en uno de los países con mayor esperanza de vida.

3.2.4 Estatura media de los reclutas españoles (1950-1992)

A lo largo de la historia, los estudios realizados sobre los niveles de vida de las poblaciones en el pasado se han centrado normalmente en los indicadores

¹¹ Antonio Escudero e Hipólito Simón (2003)

tradicionales, especialmente en la renta por habitante y los salarios reales. Pero el uso de estos indicadores económicos plantea una serie de problemas tanto teóricos como empíricos relacionados con su construcción, esto es referido al tipo de ponderaciones utilizadas, no contabilización de algunas utilidades, los bienes incluidos y excluidos, etc. Esto ha provocado un mayor interés en crear indicadores más universales y fáciles de construir, que mediante el uso de nuevas variables permite sustituir el concepto de nivel de vida por uno más amplio como es el de bienestar. Dentro de estas nuevas variables se encuentran las antropométricas, más en concreto la estatura, la cual es un excelente indicador a la hora de medir el estado nutricional, el nivel sanitario y epidemiológico, el desgaste físico y las condiciones de vida durante determinadas fases de desarrollo.

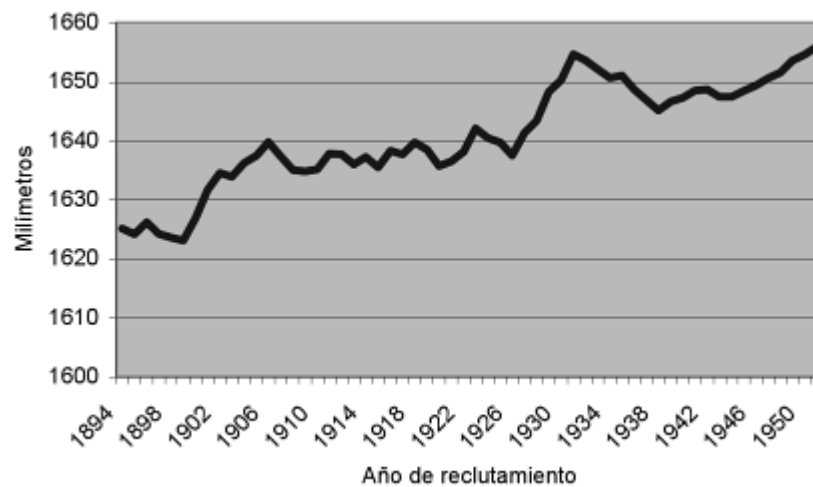
Es interesante utilizar la estatura de la población como indicador porque en siglos anteriores, los alimentos eran el mayor componente del gasto de las familias, por lo que la convierte en el mejor indicador del nivel de nutrición de la población y se encuentra relacionado de forma directa con la renta per cápita.

Sin embargo, la estatura presenta un inconveniente y es que se trata de un indicador referido a periodos de tiempo bastante más largos que el resto de indicadores, ya que la estatura humana a una determinada edad refleja el impacto acumulativo nutricional neto, es decir, la diferencia entre los nutrientes ingeridos y el desgaste energético producido (ya sea por el trabajo, por actividad física o por enfermedad).

El crecimiento humano sigue un patrón definido conocido como “curva de crecimiento”, que presenta una mayor velocidad en los primeros años de vida, presenta un declive durante la infancia y después un rápido crecimiento durante la adolescencia por lo que la sensibilidad del crecimiento a la malnutrición o enfermedad va a influir más o menos dependiendo de la edad a la que afecten.

Para analizar la estatura, sacamos los datos de los Libros de Actas de Reclutamiento, ya que en ellos se anotaban la información de todos los jóvenes que eran llamados a filas.

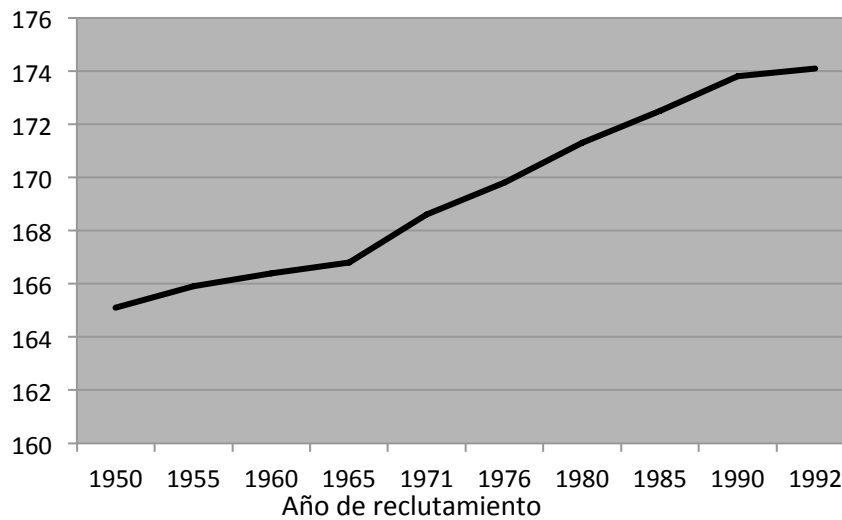
GRÁFICO 3: Estatura media de los reclutas españoles (1893-1954)



Fuente: Quiroga (2001)

En el diagrama 2 se puede observar que a lo largo de 60 años la altura solo ha crecido 3 centímetros, pero este crecimiento no se ha producido de manera sostenida, si no que ha experimentado oscilaciones. Hasta el año 1902 se mantiene constante y a partir de ahí la estatura crece 1,5 centímetros aproximadamente en unos 8 años, debido a una mejora en la alimentación de la población, alguna mejora en las condiciones laborales y de asistencia sanitaria. Posteriormente se mantuvo estable unos 15 años, aunque experimentando pequeños picos que podrían coincidir con la gripe española. De 1918 aproximadamente hasta 1935 volvió a experimentar otro incremento de 1.5 centímetros, incremento que duro poco porque entre 1935 y 1940 experimento un receso de 1 centímetro, coincidiendo este periodo con el de la Guerra Civil y la postguerra, periodo en el que hubo escasez de alimentos, insalubridad, aumento de la mortalidad tanto infantil como de heridos de guerra, así como un descenso de la natalidad.

GRÁFICO 4: Estatura media de los reclutas españoles (1950-1992)



Fuente: Lasheras (1995)

El diagrama 3 es totalmente distinto al anterior, no experimenta tantas oscilaciones sino que es más “estable”. En el total de este periodo comprendido entre 1950 y 1992 se aumenta la estatura unos 10 centímetros, en contraste con el anterior que en total son unos 6 centímetros. Durante el periodo entre 1950 y 1965 se incrementa unos 3 centímetros, es un avance importante pero en él se ve reflejado todavía alguna secuela de la posguerra y el periodo de autarquía que se está viviendo en esos momentos. De 1965 a 1990 se incrementa más de 6 centímetros, esto se debe en un primer momento a la apertura económica que se produce en esa etapa del franquismo y posteriormente a la llegada de la democracia y a unas mejoras en las condiciones laborales, grandes avances sanitarios, mejora de la calidad de los alimentos y una producción masiva gracias al proceso de reconversión industrial. A partir de ese periodo crece pero a un ritmo más estable.

3.2.5 Relación entre indicadores

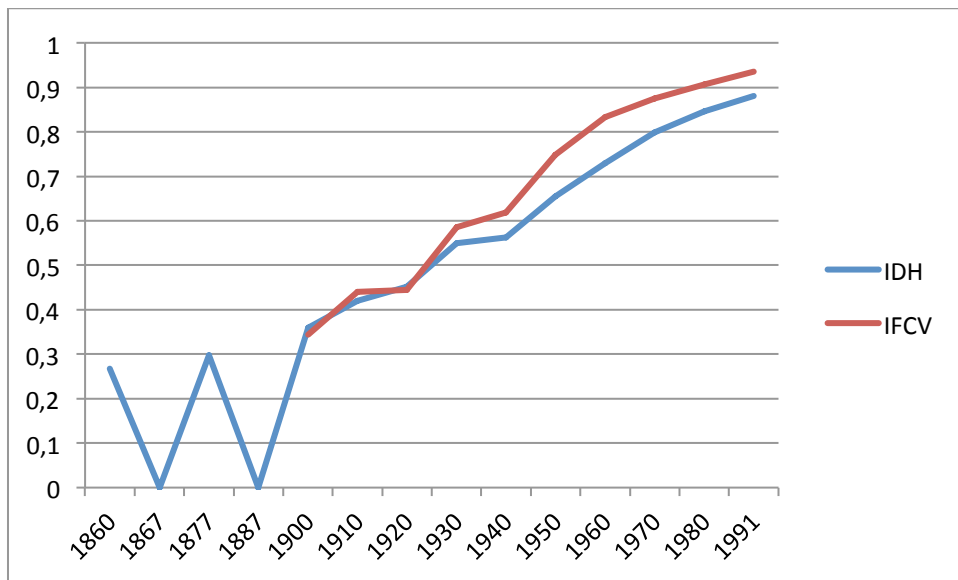
Tras haber realizado un análisis de todos los indicadores, se obtienen las siguientes conclusiones.

Todos los indicadores muestran que entre 1900 y 1930 se produjo un incremento del nivel de vida, como consecuencia de unas mejoras en la salud, la nutrición, el alcantarillado, etc. Pero también nos muestran que a partir de 1930 este avance experimenta un retroceso como consecuencia de la inestabilidad política, de la Guerra Civil Española y de la posguerra, ya que durante unas dos décadas aproximadamente incrementó la tasa de mortalidad infantil y disminuyó la esperanza de vida, ésta última a consecuencia de un descenso de la natalidad debido a que una gran parte de los hombres se encontraban reclutados en la guerra. Sin embargo, a partir de 1950, todos los indicadores evidencian una mejora del bienestar, fruto de la apertura económica al exterior; una mayor inversión pública tanto en sanidad como en educación; una mejora de las condiciones laborales; la llegada de la democracia que

supuso un periodo de estabilidad política y de nuevas inversiones con el objetivo de mejorar el bienestar.

3.2.5.1. Comparativa IFCV e IDH en España (1900-1980)

GRÁFICO 5: Comparación IFCV e IDH en España



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Quiroga, G. (2001)

En este diagrama comparativo de ambos índices, quitando dos momentos puntuales de la historia (en 1900 y 1920), el IFCV siempre ha estado por encima del IDH.

Ambos índices experimentan la misma evolución. Esto se debe a que los dos tienen en cuenta la alfabetización y la esperanza de vida, pero lo que les diferencia es que el IDH utiliza también la renta, mientras que el otro utiliza la tasa de mortalidad. Por este motivo, el IFCV se encuentra por encima del IDH, porque tiene en cuenta la tasa de mortalidad, y cuanto mayor es el bienestar y el gasto público del Estado, menor es dicha tasa, beneficiando al índice. El IDH al utilizar la renta, a pesar de que esta ha incrementado a lo largo del tiempo, lo ha hecho en una menor proporción que la tasa de alfabetización.

4. BIENESTAR REGIONAL EN ESPAÑA

Tras haber realizado el análisis del bienestar a nivel nacional sobre España, a continuación se realizará uno a nivel regional, pero no se utilizarán todos los indicadores utilizados en el análisis anterior debido a la falta de datos para poder realizar el indicador.

En este caso el bienestar se realizará a través del PIB per cápita regional, la esperanza de vida regional, la alfabetización regional y el IDH regional.

El bienestar regional resulta interesante realizarlo puesto que a partir de él se puede saber cómo ha sido el crecimiento que ha experimentado cada región en función de sus características económicas, es decir, a qué se dedica su economía como por ejemplo si ha experimentado el proceso de industrialización, si se sigue dedicando al sector agrario. Además, permite conocer mejor el bienestar del país.

4.1 PIB PER CAPITA REGIONAL (1860 – 2000)

TABLA 4: PIB per cápita regional

	1860	1900	1950	1980	2000
Andalucía	114.3	89.4	72.5	74.2	72.4
Aragón	101.7	104.1	100.3	103.1	107.4
Asturias	61.7	94.1	113.1	95.6	83.5
Baleares	88.2	82.3	121.5	139.1	133.9
Canarias	53.3	68.4	83.2	91.8	91.4
Cantabria	107.1	126.6	115.5	103.3	91.8
Castillas y León	84.4	91.2	92.6	86.2	92.4
C. La Mancha	93.6	87.8	74.1	78.2	79.3
Cataluña	124.4	153.8	156.3	123.9	123.7
C. Valenciana	95.1	90.6	102.6	102.4	101.9
Extremadura	80.0	70.2	59.7	60.3	69.4
Galicia	51.3	64.5	72.1	81.5	83.2
La Rioja	100.0	100.0	112.6	113.1	118.5
C. de Madrid	309.7	222.0	148.3	130.1	129.3
R. de Murcia	76.0	70.9	77.3	83.9	81.2
Navarra	100.0	100.0	117.2	120.6	116.1
País Vasco	111.1	125.0	181.6	113.3	116.1
ESPAÑA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Alcaide (2003)

En la presente tabla se muestra el PIB per cápita de todas las regiones de España, con el fin de comparar entre ellas su evolución, además de compararlo con la media nacional, la cual se puede ver en la última fila.

Antes de pasar a analizar las distintas tendencias de crecimiento del PIB per cápita regional, es interesante explicar que para poder realizar un análisis más visual, me centraré en el análisis de las cuatro regiones que presentan el mayor PIB per cápita y las cuatro que menos respecto al PIB per cápita del país, observando de color verde las primeras mientras las segundas se encuentran de color marrón.

Las comunidades autónomas con mayor PIB per cápita son Madrid, País Vasco, Cataluña y Cantabria, a pesar de que la tendencia de esta última se va reduciendo a medida que van pasando las décadas. Una de las causas por las que podemos achacar el mayor crecimiento de estas cuatro comunidades puede ser la influencia tardía de la revolución industrial que se produjo en Europa a mediados y finales del siglo XIX, que a España llegó a finales de dicho siglo. Esta revolución industrial afectó de forma distinta a cada una de ellas, puesto que cada una de ellas se

especializó a un tipo de industria distinta¹². Cataluña se dedicó a la industria textil, aprovechando la importación de algodón procedente de Europa, lo cual lo traía a través de los pirineos. País Vasco se especializó en la industria del hierro exportando el mismo a Inglaterra a cambio de la importación del carbón necesario para la producción. Esto permitió a Cantabria dedicarse a la industria siderometalúrgica, ya que debido a que la revolución industrial también beneficio a Asturias, la cual se dedicó a la minería, Cantabria sirvió de puente entre Asturias y País Vasco, debido a su situación geográfica. En cuanto a Madrid, disfruta de una situación privilegiada, ya que al ser la capital del país está más industrializada, además de que al estar situada geográficamente en el centro del país también se encuentra mejor comunicada que el resto de las comunidades.

Por otro lado, las comunidades con menor PIB per cápita son Canarias, Murcia, Extremadura y Galicia. El caso de estas se puede deber a todo lo contrario de las que más PIB tienen, es decir, que por sus características o situación geográfica no eran atractivas para el establecimiento de la nueva industria emergente en Europa.

Como puede apreciarse en la tabla, el crecimiento del PIB pc en todas las comunidades autónomas, siendo indiferente que éste se encuentre por encima o por debajo de la media, ha seguido un ritmo constante hasta los hechos ocurridos durante la Guerra Civil Española, donde se puede observar una peculiaridad en este ritmo, hablando en este caso de las comunidades mencionadas al comienzo de este apartado. Puede verse que tras la guerra civil y la postguerra, en las comunidades autónomas en las que había un crecimiento superior al de la media española, se empieza a ver como su PIB pc decrece, llegando a los extremos en alguna región como Cantabria, en la que pasa de ser en 1860 una de las cuatro que más tiene, a ser una de las que menos. En contrapartida, aquellas que menos PIB pc tenían en el pasado siglo, ven como se produce un crecimiento de éste tras los hechos acontecidos en dicho periodo. Las causas de estos efectos negativos de la guerra se deben a que durante el periodo de guerra se transformó la industria con el objetivo de abastecer la guerra, y posteriormente debido al largo proceso de reconversión industrial que experimentó España.

¹² La tardía industria unida a que no se estableció en todas las regiones por igual fue “un fenómeno polarizado, lo que acentuó las desigualdades económicas regionales en España hasta la I Guerra Mundial.” (Domínguez, 2002).

4.2 ESPERANZA DE VIDA REGIONAL (1980-2000)

TABLA 5: Esperanza de vida regional (1980-2000)

	1980	1985	1990	1995	2000
Andalucía	0.824	0.841	0.850	0.867	0.881
Aragón	0.859	0.870	0.883	0.898	0.910
Asturias	0.830	0.847	0.856	0.873	0.892
Islas Balears	0.846	0.830	0.848	0.872	0.889
Canarias	0.821	0.839	0.852	0.871	0.878
Cantabria	0.841	0.863	0.874	0.888	0.905
Castilla y León	0.856	0.877	0.886	0.907	0.923
Castilla La Mancha	0.843	0.862	0.878	0.896	0.916
Cataluña	0.865	0.871	0.871	0.886	0.904
C Valenciana	0.831	0.850	0.858	0.873	0.889
Extremadura	0.830	0.848	0.860	0.880	0.895
Galicia	0.837	0.851	0.861	0.879	0.903
Madrid	0.855	0.879	0.878	0.894	0.920
Murcia	0.828	0.851	0.854	0.878	0.884
Navarra	0.839	0.864	0.885	0.903	0.923
País Vasco	0.833	0.854	0.869	0.886	0.907
La Rioja	0.829	0.855	0.867	0.898	0.915
ESPAÑA	0.844	0.859	0.866	0.883	0.901

Fuente: Elaboración propia a través de datos obtenidos del IVIE¹³

Antes de comenzar con el análisis sobre la esperanza de vida regional, hay que explicar por qué se usa este periodo de tiempo en lugar de realizarlo sobre el siglo y medio que venimos analizando durante todo el trabajo, esto se debe a la escasez de datos, debido a que no se realizaban registros como en la actualidad o bien los datos existentes no son suficientes.

Por otro lado, cabe destacar que se realizará el análisis del periodo 1980 al año 2000, pero utilizando datos cada cinco años, con el fin de poder apreciar de una forma más directa la evolución que experimenta la esperanza de vida en España a nivel regional.

La tabla muestra el índice de esperanza de vida de España por regiones, del periodo 1980 a 2000. La última fila nos muestra la esperanza de vida nacional, la cual vamos a utilizar para saber que regiones se encuentran por encima o por debajo. Las celdas de color naranja nos muestran aquellas comunidades que se encuentran por debajo de dicha media nacional, mientras que las demás se encuentran por encima.

Algunas comunidades siempre se encuentran por debajo como Andalucía, Asturias, Canarias, Valencia, Extremadura y Murcia; mientras que el resto se encuentran por encima con la excepción de Cantabria, Castilla La Mancha, Galicia, Navarra, País Vasco y La Rioja, las cuales se encuentran por debajo solamente en alguno años.

¹³ Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2013)

Cabe destacar en primer lugar que este índice ha crecido a lo largo del periodo analizado y en todas las regiones lo cual es algo positivo, puesto que simboliza que España en su conjunto ha ido creciendo, aunque también hay que matizar que no ha sido igual en todas las regiones, sino que cada una lo ha experimentado a un ritmo distinto.

Se puede observar que en 1980 la comunidad con una mayor índice de esperanza de vida es Cataluña (0.865), siendo Canarias la de menor (0.821), es decir, que existe una diferencia de (0.044). Sin embargo, analizando estas mismas en el año 2000, Canarias sigue siendo la provincia con menor índice (0.878), mientras que la de mayor índice ya no es Cataluña sino Castilla y León y Navarra, ambas con un 0.923. Si nos paramos a analizar más detenidamente las dos primeras, aunque siga siendo mayor índice el de Cataluña, Canarias experimenta un mayor crecimiento de 0.057 en contraposición del de Cataluña que ha sido de 0.039.

La explicación que se da a este índice desigual aunque positivo en todas las regiones es que se debe a diversos factores, como la industrialización, el tipo de empleo característico de cada una de ellas, ya que no es lo mismo trabajar en el campo que en el sector servicios; además de la diferencia existente en el gasto público que realiza cada una de ellas, principalmente en sanidad. Esto no quiere decir que algunas comunidades gasten en sanidad y otras no lo hagan, si no que en función de sus presupuestos, cada una destina una proporción u otra a la misma, siendo más o menos similares las de todas.

A pesar de este crecimiento desigual de la esperanza de vida, la media de años en España en 2014 es de 82 años, pasando de ser uno de los países con menor esperanza de vida a principios del siglo XX a ser uno de los que más alta es a nivel mundial.

4.3 ALFABETIZACION REGIONAL

Como se ha mencionado al principio del presente trabajo, el crecimiento y desarrollo de un territorio se debe a unos cuantos factores, entre los que se incluye la educación, lo que supone que a mayor educación mejor será la calidad de capital humano de la que se dispone en un territorio. Esto supone que las diferencias existentes en los niveles de educación de cada región en cada momento de la historia refleja las desigualdades económicas existentes entre las mismas.

Para la alfabetización a diferencia de los demás factores que estamos analizando, si disponemos de un mayor rango de datos, ya que disponemos de datos de 1860. El análisis consiste en realizar una diferencia de la alfabetización en 1860 y la de 1980 en cada una de las regiones.

TABLA 6: Alfabetización regional

	1860	1980
Andalucía	0.28	0.912
Aragón	0.36	0.965
Asturias	0.54	0.987
Baleares	0.26	0.944
Canarias	0.19	0.913
Cantabria	0.78	0.987
Castilla y León	0.64	0.973
C. La Mancha	0.38	0.923
Cataluña	0.4	0.974
C. Valenciana	0.24	0.964
Extremadura	0.33	0.904
Galicia	0.42	0.965
La Rioja	0.62	0.979
Madrid	0.64	0.983
Murcia	0.25	0.935
Navarra	0.51	0.983
Pais Vasco	0.49	0.982
ESPAÑA	0.4	0.956

Fuentes: 1860: Carreras y Tafunell (2005); 1980-2008: IVIE (2015).

En la tabla anterior se puede observar las tasas de alfabetización de cada región, para realizar una comparación entre ellas y con la media nacional, la cual se muestra en la última fila.

Al igual que se hizo en la tabla del PIB per cápita, he señalado las cuatro regiones con más alfabetización y las cuatro que menos, mostrando las primeras en verde y las segundas en rojo.

Se puede observar como en el año 1860 existen grandes disparidades entre las que más tienen y las que menos, con una diferencia en torno a 0.50. En 1980, la situación sigue siendo similar en cuanto a cuáles son las que más alfabetización presentan y las que menos, pero presentando una alfabetización armonizada, es decir, que se ha conseguido disminuir la diferencia entre ellas, puesto que la diferencia entre la que más tiene y la que menos es en torno a 0.060.

Podemos hablar también sobre la posible relación que tiene esta tabla con la tabla del PIB per cápita, ya que en las zonas con mayor nivel de alfabetización, en teoría debería ser más fácil la introducción de la industria y de las nuevas ideas emergentes en Europa durante la época de la revolución industrial.

4.4 ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

Anteriormente ya hemos explicado en qué consistía el IDH y lo hemos analizado para España en su conjunto, ahora nos vamos a centrar en el análisis del mismo pero a nivel regional.

Para realizar el análisis regional usaré datos obtenidos del Instituto Valenciano de Investigación Económica (IVIE). Pero existe el problema de que solo se disponen

de datos desde 1980, por lo que no se podrá realizar una comparación tan completa como en el caso de España en su conjunto.

TABLA 7: Índice de Desarrollo Humano por regiones

	1980	1982	1984	1986	1988	1990	1992	1994	1996	1998	2000
Andalucía	0.810	0.814	0.824	0.837	0.849	0.857	0.865	0.872	0.880	0.890	0.897
Aragón	0.860	0.869	0.880	0.887	0.898	0.908	0.915	0.924	0.927	0.937	0.943
Asturias	0.853	0.859	0.869	0.881	0.890	0.896	0.904	0.909	0.911	0.924	0.926
Islas Baleares	0.858	0.888	0.871	0.882	0.891	0.898	0.902	0.909	0.913	0.925	0.929
Canarias	0.838	0.843	0.848	0.859	0.868	0.880	0.889	0.898	0.902	0.910	0.910
Cantabria	0.868	0.876	0.883	0.885	0.897	0.905	0.910	0.916	0.919	0.929	0.936
Castilla y León	0.857	0.884	0.874	0.883	0.895	0.903	0.912	0.922	0.930	0.937	0.943
Castilla La Mancha	0.818	0.823	0.831	0.843	0.859	0.871	0.878	0.885	0.890	0.901	0.906
Cataluña	0.877	0.879	0.884	0.889	0.899	0.905	0.911	0.919	0.927	0.935	0.944
C. Valenciana	0.846	0.851	0.859	0.865	0.874	0.881	0.888	0.895	0.902	0.915	0.920
Extremadura	0.784	0.790	0.807	0.817	0.829	0.843	0.855	0.861	0.870	0.881	0.889
Galicia	0.838	0.845	0.852	0.857	0.868	0.877	0.887	0.896	0.902	0.913	0.919
Madrid	0.885	0.889	0.900	0.908	0.917	0.924	0.931	0.940	0.948	0.965	0.975
Murcia	0.839	0.845	0.851	0.854	0.857	0.865	0.871	0.880	0.833	0.938	0.906
Navarra	0.877	0.885	0.889	0.897	0.914	0.928	0.930	0.938	0.941	0.955	0.962
País Vasco	0.880	0.886	0.892	0.904	0.915	0.923	0.929	0.936	0.942	0.955	0.963
La Rioja	0.859	0.869	0.881	0.886	0.897	0.914	0.922	0.934	0.933	0.943	0.952
ESPAÑA	0.852	0.857	0.865	0.873	0.883	0.891	0.899	0.907	0.914	0.927	0.931

Fuente: Elaboración propia a través de datos obtenidos del IVIE¹⁴

En la tabla tenemos datos correspondientes al IDH de cada una de las regiones de España, solamente de los años pares de 1980 a 2000, con el fin de facilitar la interpretación de los mismos. En la última fila se observa el IDH a nivel nacional. En color naranja se encuentran las regiones que están por debajo del índice nacional, con el fin de destacar la diferencia de cada una de las regiones así como el periodo en el que se produjo, mientras que el resto se encuentran por encima de dicho nivel.

El primer comentario que se puede realizar de la tabla es que hay comunidades que se encuentran siempre por encima del nivel nacional como Aragón, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Madrid, Navarra, País Vasco y La Rioja; el resto se encuentran por debajo de la media con la excepción de Asturias e Islas Baleares que se encuentran por debajo de la media en 1996 y 2000.

En el año 1980, la comunidad con mejor IDH era Madrid (0.885) mientras que Extremadura presentaba el menor (0.784), esto supone una diferencia de 0.101, valor en el cual se pueden observar las diferencias existentes entre comunidades, es decir, las desigualdades existentes en los factores que se tienen en cuenta para analizar dicho índice, que lleva a esta diferencia. Si seguimos comparando estas mismas comunidades pero en el año 2000, Madrid sigue siendo la comunidad autónoma con un mayor valor (0.975) y Extremadura la que menos valor presenta (0.889), cuya diferencia entre ambas es de 0.086. Es decir, que en 20 años han existido

¹⁴ Instituto Valenciano de Investigación Económica

fluctuaciones, pero se ha conseguido reducir poco la diferencia entre la comunidad con menos índice y la de más.

Otro comentario a realizar es que todas las comunidades incrementan el índice a lo largo del tiempo, unas en mayor medida que otras, pero ninguna experimenta recesos. Esto se debe a que cada comunidad crece a ritmos distintos, lo que supone diferencias a la hora de destinar el gasto público lo cual hace que mejore las variables de dicho índice. Aquellas comunidades que experimentan un mayor crecimiento o que están más, pueden invertir más parte de sus presupuestos en sanidad y educación, o incluso como ya lo llevan realizando varios años, dedicar una parte a otro tipos de servicios sanitarios que hasta ese momento presentaban menos gasto, con el fin de conseguir el mayor bienestar posible, como por ejemplo financiar la investigación de enfermedades como el cáncer o la hepatitis, en el caso de la sanidad, u ofrecer más becas para estudios a aquellas familias con menor renta.

5. EL BIENESTAR EN ESPAÑA: UNA PERSPECTIVA COMPARADA

Tras haber analizado el bienestar en España desde la segunda mitad del siglo XIX y todo el siglo XX a través de cuatro indicadores, es interesante comparar este bienestar con el de las principales potencias europeas, es decir, las que formaron inicialmente la UE4, que son Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia.

Cuando hablamos de Estado de Bienestar, nos referimos a cuando el gobiernos de un país se fija una serie de objetivos sociales, enfocados en la prestación de servicios básicos y el logro de una redistribución de la renta que sea lo más justa posible. Además, de garantizar el acceso universal a todos los servicios públicos, sin tener en cuenta la renta o la situación laboral de las personas.

El término de “Estado de Bienestar” se empleo por primera vez en el Informe Beveridge que data del año 1942, en el cual se establecían los pilares de la Seguridad Social británica: salud pública, vivienda familiar y empleo.

El periodo de entreguerras, es decir, entre 1919 y 1939, fue trascendental para el Estado de Bienestar; sin embargo, no fue hasta el final de la II Guerra Mundial cuando este experimentó un gran crecimiento debido a la extensión de las teorías keynesianas que apoyaban el consumo como vía de expansión del capitalismo y consecución del equilibrio.

TABLA 8: Proporción del gasto total destinado a fines sociales (1900-1990)

	1900	1920	1940	1960	1980	1990
Alemania	3,9	21,6	18,7	24,4	42,2	40,9
Italia	0,6	4,7	7,8	13,5	31,3	31,4
Reino Unido	-	13,4	17,5	17,3	30,7	32,1
Francia	0,8	3,6	11,9	13,5	40,9	39,1
España	7,8	3,9	4,5	5,2	18,0	33,1

Comín, F. (1996)¹⁵

En un primer momento vamos a comparar la proporción del gasto destinado a fines sociales. En la tabla 4 se puede observar que tras la Primera Guerra Mundial el gasto social ha ido ganando peso en las economías europeas. Sin embargo, en España esto no ocurrió hasta la década de 1970 con la implantación de la democracia. Estamos hablando de que el nivel de gasto social conseguido en Gran Bretaña en 1940, en España no llegó hasta finales de 1970, es decir, casi 40 años después.

TABLA 9: PIB per cápita español con ppa como porcentaje de la media no ponderada del PIB alemán, francés, británico e italiano (1850-1993)

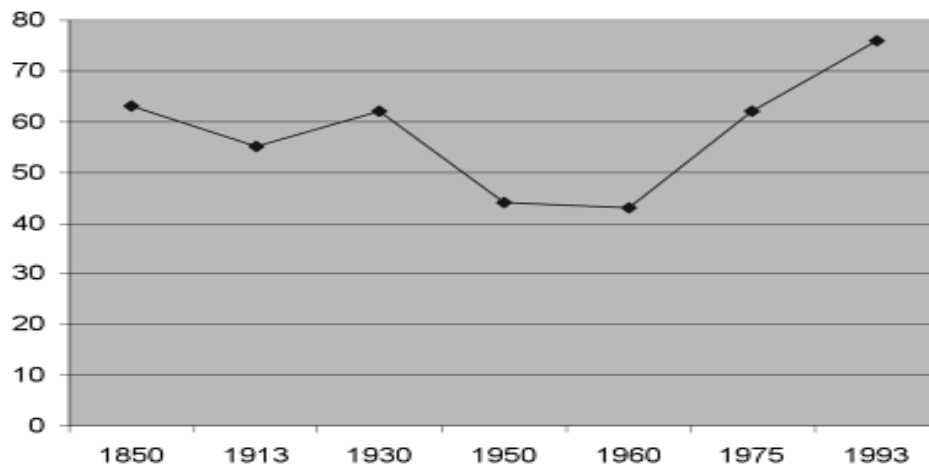
AÑOS	RATIO ESPAÑA UE4*
1850	63.1
1861	64.4
1870	55.2
1890	63.3
1900	57.4
1913	55.8
1930	62.8
1950	44.6
1960	43.1
1973	62.5
1993	76.1

*UE4: Media no ponderada de Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia. Fuente: La renta per cápita en dólares PPA se ha obtenido aplicando el tipo de cambio con paridad de poder adquisitivo en 1990 calculado para la peseta y el dólar procedentes de Maddison (1995) a las series de Prados de la Escosura (2003) expresadas en pesetas de 1990.

En la tabla 9, se muestra el PIB per cápita español expresado en dólares ajustados a la paridad de poder adquisitivo como porcentaje de la media no ponderada del PIB per cápita de Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia. El cual se muestra de una forma más visual en el siguiente diagrama.

¹⁵ Comín, F. (1996)

GRÁFICO 6: PIB per cápita relativo España – EU4 (1850-1993)



Fuente: Universidad de Alicante

En el diagrama anterior, obviando las oscilaciones que se dieron entre los años 1850 y 1913, periodo en el cual no hubo convergencia, se puede observar que el PIB per cápita relativo de España con la UE4 crece entre los años 1913 y 1930. En 1930 el bienestar relativo estaba por debajo del que se experimentó en la década de 1850, debido una vez más a que esa década se vio afectada por la Guerra Civil. En el periodo posterior, el comprendido entre 1930 y 1960 se caracterizó por ser un periodo de divergencia acentuada. Desde entonces hasta comienzos de 1990, el bienestar convergió como nunca antes lo había realizado, debido a que ocurrió en un periodo de tiempo muy corto, hasta alcanzar en 1993 un 76,1%.

TABLA 10: Índice de desarrollo humano español comparado con el británico, francés, alemán e italiano (1870-1991)

Años	Gran Bretaña	Francia	Alemania	Italia	UE-4*	España	España/UE-4
1870	0,538	0,487	0,493	0,273	0,447	0,270	60,4%
1900	0,695	0,601	0,655	0,454	0,601	0,360	60,3%
1913	0,696	0,645	0,660	0,509	0,627	0,420	67,1%
1930	0,614	0,703	0,744	0,735	0,699	0,549	78,5%
1950	0,811	0,781	0,731	0,750	0,768	0,654	85,4%
1973	0,857	0,857	0,855	0,833	0,850	0,802	94,3%
1991	0,893	0,903	0,898	0,889	0,895	0,881	98,1%

UE-4*: Media no ponderada de Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia.

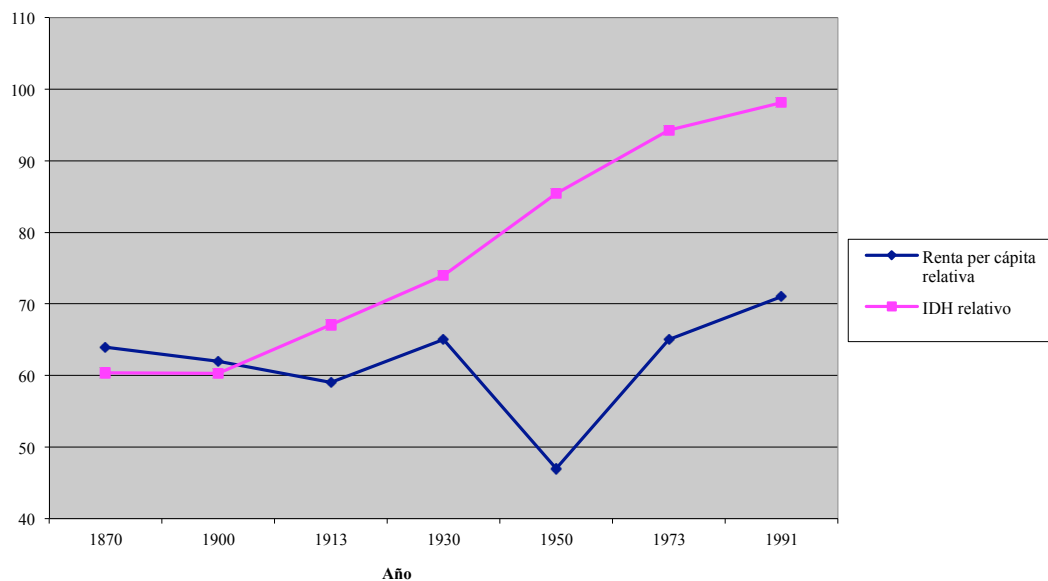
Fuente: Escudero y Simón (2003).

En la tabla 10, si comparamos el IDH de España con el de los países integrantes de la UE-4, los resultados son distintos. Es así como llegamos a la conclusión de que el IDH España/UE-4 converge continuamente, a excepción del periodo de 1850 a 1900, coincidiendo con el periodo en el que todavía no se habían introducido mejoras sanitarias, seguía existiendo un mal alcantarillado en las calles, no

se tenía tanto en cuenta el respeto de los derechos humanos. Sin embargo, el punto más alto se obtuvo en 1991 con 98.1 puntos porcentuales.

Otra conclusión que sacamos es que el IDH ha crecido más que la renta, esto se debe al incremento del gasto público realizado principalmente tanto en sanidad como en educación, que ha permitido reducir la tasa de alfabetización y aumentar la esperanza de vida, permitiendo a su vez presentar tasas similares a esos cuatro países en este índice.

GRÁFICO 7: Índice de Desarrollo Humano y renta per cápita relativos para España (1870-1991)



Fuente: elaboración propia a partir de las tablas 9 y 10

En este diagrama se pueden apreciar claramente las diferencias entre el bienestar relativo y la renta per cápita relativa. En primer lugar, el ingreso muestra divergencia entre 1870 y 1950, con la excepción de la década de los años 20, en la cual se experimenta una leve convergencia. En contraposición, el IDH se mantiene estable durante finales del siglo XIX, para después experimentar un proceso de convergencia que se mantiene en el tiempo. En segundo lugar, ambos son convergentes en el periodo entre 1950 y 1991, donde el IDH nos sitúa casi en el mismo nivel de bienestar que los otros cuatro países, mostrando así un atraso relativo español menos pesimista que en el siglo XIX.

Autores como José Miguel Martínez ¹⁶Carrión se han dedicado a comparar la estatura media española con la de otros países europeos para el mismo periodo de tiempo analizado en este trabajo. Los resultados que obtuvo fueron que entre mediados y finales del siglo XIX, la talla española descendió, mientras que aumento en

¹⁶ José Miguel Martínez-Carrión dedico su investigación del año 2012 titulada “La talla de los Europeos, 1700-200: ciclos crecimiento y desigualdad” a la comparación del bienestar de los países europeos, y las relaciones que se establecen entre crecimiento económico y desarrollo humano.

Francia, Holanda y Suecia. La estatura de estos últimos y la de España aumento entre 1900 y 1930, siendo Holanda la líder. Entre 1930 y 1950, todos los países mantuvieron la misma talla con la excepción de España que descendió. Para finalmente, España ser el país que más estatura ha ganado en la segunda mitad del siglo XX, es decir, que nuestro nivel de vida biológico habría experimentado una gran época de divergencia, comprendida entre 1870 y 1950, y una época de convergencia que sería la última mitad del siglo XX.

6. CONCLUSIONES

Tras haber realizado todo el análisis sobre el bienestar en España, tanto a nivel nacional como a nivel regional, así como una comparación internacional, para el periodo comprendido entre 1850 y 2000. De algunos índices y variables hay que destacar que no se disponen de datos para todos los años o los que hay no son suficientes para realizar el análisis.

A finales del siglo XIX, España era un país que presenta una renta per cápita muy baja, presentando así una tasa de crecimiento muy baja; también presentaba una elevada tasa de mortalidad y unas tasas muy bajas de alfabetización y esperanza de vida. Todas ellas han provocado que a la hora de realizar los índices analizados en el presente trabajo diesen unos resultados pésimos en cuanto a bienestar se refiere.

A medida que se iba entrando en el siglo XX, los índices mejoraban considerablemente. En el caso del IDH, este crece durante el comienzo de siglo pero experimenta un importante parón durante la Guerra Civil y la posguerra. Por otro lado, el IFVC experimenta un crecimiento similar, sin embargo, experimenta el parón mucho antes, entre 1910 y 1920, debido a las elevadas tasas de mortalidad, consecuencia de las constantes epidemias. Los resultados que nos ofrecen estos índices, son muy reveladores sobre el cambio en el bienestar que experimenta el país, consiguiendo a finales de siglo su valores más altos, entorno al 0.9, consecuencia de la mejora en la alimentación, el mayor gasto publico tanto en educación como en sanidad, la apertura económica al exterior, etc.

Atendiendo a la estatura como medida de análisis del bienestar, se puede observar un descenso del nivel de vida de un gran porcentaje de la población a finales del siglo XIX, también provocado por las epidemias, la escasa sanidad y la mala nutrición. En las décadas siguientes sufrió una mejora, al cual que se deterioró con la guerra y la postguerra, para a partir de ahí experimentar un crecimiento continuado, debido a la mejora de la alimentación, al alcantarillado, inversión pública en sanidad, etc.

En cuanto al análisis del bienestar regional, el primer comentario a realizar es que la desigualdad de la renta por habitante se ha dado durante todo el periodo analizado, es decir, de 1860 hasta el año 2000, lo cual se muestra en la tabla del PIB per cápita relativo por regiones, pasando por periodos de convergencia y divergencia entre regiones, aunque estos no han sido iguales en todas ellas.

Tras haber analizado la convergencia que experimenta cada región, nos centramos en cómo se comportan variables como la educación y la sanidad, mediante los indicadores de la tasa de alfabetización y la esperanza de vida respectivamente, los cuales muestran datos favorables al incremento del bienestar en España, puesto que desde la creación de las autonomías, todos los españoles tienen acceso a los servicios públicos por igual, a pesar de que algunas regiones como País Vasco y Navarra disponen de ciertos privilegios económicos mediante los fueros aún existentes.

En referencia al IDH regional, cabe destacar que todas las regiones se encuentran por encima de 0.9 en el año 2000, siendo más alto en aquellas provincias que tienen una mayor renta per cápita. Lo cual supone que a lo largo del tiempo dicho índice aumenta progresivamente en todas las regiones, aunque en unas lo hace más que en otras, dependiendo de su punto de partida.

Al realizar una comparación internacional del bienestar, se observa en un primer momento que a finales del siglo XIX es mayor el bienestar generalizado de Europa que el de España, esto se debe a que en ese momento de la historia, Europa estaba atravesando la segunda revolución industrial, mientras que en España se comenzaban a establecer las primeras industrias, consecuencia de una tardía revolución industrial. Pero esa diferencia en el bienestar no se debe únicamente a la industria sino a la mentalidad existente, la cual se mantuvo centrada en la agricultura durante unas cuantas décadas y apenas se realizaba inversión pública en infraestructuras ni en mejoras generales del bienestar, como en educación o sanidad.

Aunque a comienzos del siglo XX España poco a poco iba incrementando su bienestar, se vio afectada por una crisis política durante la década de 1930, la cual terminó en una guerra civil y en una durísima posguerra caracterizada por un largo periodo autárquico, a diferencia de Europa que se enfrentó a dos guerras mundiales y a sus correspondientes posguerras. Todo lo anterior supuso que los indicadores utilizados mostrasen un periodo de convergencia que se vio afectado por la guerra, la cual a su fin llevó a un largo periodo de estancamiento, experimentando de nuevo tras la apertura económica un periodo de crecimiento.

Como conclusión generalizada, España se ha visto afectada por una tardía revolución industrial; crisis políticas que desencadenaron una guerra civil; y un punto de partida muy bajo en cuanto a nivel de vida. Todo lo anterior supuso un obstáculo a la hora de poder avanzar al mismo nivel que Europa en cuanto a nivel de bienestar se refiere. Sin embargo, pese a que partía de unos niveles inferiores ha conseguido mejorar su bienestar desde mediado del siglo XX hasta la actualidad, pasando a muchos países que hace siglo y medio tenían un bienestar prácticamente inalcanzable e incluso situarse en las primeras posiciones a nivel internacional con el sistema sanitario existente en la actualidad. Todo esto muestra que aunque el ritmo de comienzo fue lento y España se enfrentase a diversos obstáculos ha conseguido mejorar su bienestar.

7. BIBLIOGRAFIA

Ayala Cañón, L. (2014): “*Desigualdad y pobreza en España en el largo plazo*”. VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Fundación Foessa. Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada.

Beltrán F.J., Martínez-Galarraga J., (2015) “*La sombra de la historia es alargada: Desigualdad y educación en España*”, Blog Nada es Gratis [online], 9 Nov, disponible en: <http://nadaesgratis.es/admin/la-sombra-de-la-historia-es-alargada-desigualdad-y-educacion-en-espana>

Carreras, A. y Tafunell, X. “*Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*”. Fundacion BBVA, págs 1297 a 1300.

Cortés, C. S., & Tarde, G. D. (1900). *Problemas del día*. Madrid: Lib. Victoriano Suárez.

Cucarella, V., García, A. F., Lahiguera, L. H., & Pérez, F. (2011). *Las diferencias regionales del sector público español*. Bilbao: Fundación BBVA.

Domínguez Martín, R. (2002). *La riqueza de las regiones: Las desigualdades económicas regionales en España, 1700-2000*, 1ª ed., Madrid: Alianza Editorial, S.A

Dobado González, F. (2006): “*Geografía y desigualdad económica y demográfica de las provincias españolas (siglos XIX y XX)*”. Investigaciones de Historia Económica, nº 5, págs. 133 a 170.

Escudero, A., & Simón, H. J. (2003). El bienestar en España: Una perspectiva de largo plazo, 1850–1991. *RHE / JILAEH Revista De Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 21(03), 525-565.

Escosura, L. P. (2003). *El progreso económico de España (1850-2000)*. Madrid: Fundación BBVA.

Gómez Mendoza, A. y Pérez Moreda, V (1985): “*Estatura y nivel de vida en la España del primer tercio del siglo XX*”, *Moneda y Crédito*, págs. 29 a 64.

Guijarro Garvi, M. y Domínguez Martín, R. (2001): “*Hacia una reconstrucción normativa del bienestar: evolución del Índice Físico de Calidad de Vida en España, 1900-1960*”. Estudios de Economía Aplicada, nº 18, págs. 157 a 174.

Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2013) “*La renta y su distribución*”[online], disponible en: <http://www.ivie.es/es/prensa/keywords.php?id=1>

Maddison, A. (2002). *La economía mundial: Una perspectiva milenaria*. Madrid: Mundi-Prensa.

Maluquer de Motes, J. (2008): “*El crecimiento moderno de la población de España de 1850 a 2001: una serie homogénea anual*”. Investigaciones de Historia Económica, volumen 10, págs. 129 a 162.

Maluquer de Motes, J. (2009). “Viajar a través del cosmos: la medida de la creación de riqueza y la serie histórica del Producto Interior Bruto de España (1850-2008)”. *Revista de Economía Aplicada*, nº 51, págs. 25 a 54.

Martínez Carrión, J.M. (2005): “Estaturar, desigualdad regional y desarrollo económico en Italia y España durante el siglo XX”. *Mediterráneo e Historia Económica*, nº 7, págs 206 a 228.

Martínez-Carrión, J. M. (2012). La talla de los europeos, 1700-2000: Ciclos, crecimiento y desigualdad. *Investigaciones De Historia Económica*, 8(3), 176-187.

MEIER, G . M . (1980): *Leading Issues in Economic Development*, Oxford, UP.

Pérez, C. B. (1999). Difusión y localización industrial en España durante el primer tercio del siglo XX. *RHE / JILAEH Revista De Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 17(03), 663-696.

Quiroga Valle, G. (2001): “Estatura, diferencias regionales y sociales y niveles de vida en España (1893-1954). *Revista de Historia Económica*, nº extraordinario, págs 175 a 199.

Sánchez- Albornoz, N. (1977): “¿Crisis alimenticia y recesión demográfica?, en *España hace un siglo: una economía dual*”, Alianza Editorial: Madrid, págs. 27-67.